

Primer vuelo nocturno en la historia propulsado sólo por energía solar

El "Solar Impulse" marcó ayer un hito en la aviación solar al completar un vuelo de más de 26 horas durante las cuales pudo mantenerse en el aire de noche gracias exclusivamente a la energía obtenida del Sol que captó de día.



El avión solar promovido por Bertrand Piccard también logró con su viaje otras dos marcas de aparatos de su naturaleza: el vuelo más largo, con 26 horas y 9 minutos exactamente, y el de mayor altitud, al haber alcanzado 8.564 metros sobre el nivel del mar. *"He volado durante más de 26 horas sin usar una gota de combustible y sin causar nada de polución"*, proclamó conmovido el piloto del "Solar Impulse", André

Borschberg, co-fundador del proyecto.

Tras aterrizar el avión a las 09.00 locales (07.00 GMT) en el aeródromo de Payerne (oeste de Suiza), su compañero Piccard, también visiblemente emocionado, resaltó que la proeza suponía *"un paso adelante crucial para dar credibilidad"* a sus intenciones con las energías renovables. *"Las tecnologías limpias nos permiten acercarnos al vuelo perpetuo sin usar una gota de combustible"*, pregónó Piccard, presidente del proyecto.

El prototipo de avión, con una envergadura de 63,4 metros -similar a la de un Airbus 340- y 1.600 kilos, nutrió sus reservas energéticas gracias a 12.000 células fotovoltaicas encargadas de llenar sus baterías desde su despegue el miércoles a las 06.51 de la mañana. En su larga travesía nocturna, y en medio de unas ideales condiciones meteorológicas, el avión realizó varios trayectos de ida y vuelta a una velocidad de 50 kilómetros por hora a fin de preservar al máximo la energía que había acumulado.

En las horas sin luz, el prototipo surcó el cielo a una altitud de crucero de 1.500 metros, después de que durante el día se hubiera desplazado a unos 3.300 metros, con el citado pico de más de 8.500 metros bien entrada la tarde. A los mandos del aparato, Borschberg,



instalado en una pequeña cabina donde disponía de una máscara de oxígeno y un paracaídas, se mantuvo despierto gracias al café, y saciado gracias a bocadillos y barritas energéticas. El piloto también contaba con un tubo conectado a un depósito de agua. *"Ha sido el vuelo más increíble de mi vida en los 40 años que llevo pilotando, sólo viendo cómo los niveles de la batería subían y subían gracias al sol"*, detalló Borschberg.

Con 26 horas sin tocar el suelo, el "Solar Impulse" ha superado a la anterior marca de aviones de esta naturaleza, lograda en 1981, cuando otro avión solar ultraligero con un piloto a bordo, denominado "Solar Challenger", logró volar de Francia a Inglaterra en cinco horas. El "Solar Impulse" -con el que Piccard planea primero realizar un vuelo transatlántico y luego dar la vuelta al mundo en 2013- había logrado su mejor marca el pasado 7 de abril, cuando voló durante una hora y media.

El pasado 1 de julio, el "Solar Impulse" tuvo que posponer su primer vuelo nocturno debido a problemas técnicos que hubiesen impedido el seguimiento desde tierra de parámetros cruciales para la seguridad de la nave y su tripulación. La meta final de Piccard consiste en que el prototipo, con un coste de 70 millones de euros, circunvale el mundo con cinco escalas en cinco días dentro de tres años.

Este proyecto, que ha requerido cinco años de trabajo, entre simulaciones y su construcción, busca demostrar el potencial de las energías renovables, promover su utilización y probar el ahorro de energía que puede lograrse gracias a las nuevas tecnologías. Piccard, un aventurero de poco más de 50 años y nieto del inventor del batiscafo, Auguste Piccard, se convirtió en 1999 en el primer hombre en dar la vuelta al mundo en globo sin escalas. EFE

